

Autora: **Ma. Fernanda Justo Hernández**



[Diseños a pincel](#)



[fer_poetiza](#)

Problemáticas, desafíos y posibilidades entre la educación geográfica y sexual en Colombia

Questões, desafios e possibilidades na educação geográfica e sexual na Colômbia

Diego Felipe Rodríguez Méndez

Universidad Pedagógica Nacional, COLOMBIA

dfrodriguez@upn.edu.co

Recibido: 16/05/2022. Aprobado: 18/08/2022. Publicado (en línea): 31/12/2022.

RESUMEN

Este ensayo expone una revisión de las problemáticas, desafíos y posibilidades de trabajo entre la educación geográfica y sexual en el contexto colombiano. Es así como se trabaja un recorrido por algunos momentos del desarrollo y metodología de la educación sexual en el país, las problemáticas que surgen en su aplicabilidad, las relaciones posibles entre geografía y educación sexual, y la revisión que evidencia el abordaje de estos temas en el país teniendo como base la trayectoria de los estudios geográficos de género hechos y su relación con el campo educativo. También se expone la importancia y las posibilidades educativas que surgen desde las relaciones entre la educación geográfica y sexual para proponer en las aulas escolares y abordar la comprensión de lo espacial desde esta perspectiva.

PALABRAS CLAVE: Educación geográfica; educación sexual; Colombia; enfoque de género; enseñanza.

RESUMO

Este ensaio apresenta uma revisão dos problemas, desafios e possibilidades de trabalho entre a geografia e a educação sexual no contexto colombiano. Desta forma, é feita uma jornada através de alguns momentos de desenvolvimento e metodologia da educação sexual no país, os problemas que surgem em sua aplicabilidade, as possíveis relações entre geografia e educação sexual e a revisão que mostra a abordagem destas questões no país com base na trajetória dos estudos de gênero geográficos e sua relação com o campo da educação. Ela também expõe a importância e as possibilidades educacionais que surgem da relação entre educação geográfica e sexual para propor nas salas de aula da escola e abordar a compreensão do espaço a partir desta perspectiva.

PALAVRAS-CHAVE: Educação geográfica; educação sexual; Colômbia; abordagem de gênero; ensino.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo aborda algunos aspectos del desarrollo de la educación sexual en Colombia y su aplicabilidad en el sistema educativo; también expone la forma en la que la geografía como espacio de enseñanza se ha relacionado con los temas de este campo. Se enunciarán algunos momentos del desarrollo normativo y metodológico que ha tenido la educación sexual en Colombia desde que inician los cuestionamientos sobre el cuidado del cuerpo hasta la actualidad con su institucionalización en el sistema educativo.

Se enfatiza en las problemáticas que ha suscitado este campo teniendo en cuenta las dificultades, situaciones y necesidades en relación con la sexualidad y la educación e, igualmente, en la explicación de las relaciones entre la geografía y la educación

sexual, tomando como referentes los trabajos que se han realizado en otros países de Latinoamérica y los aportes que se realizan de forma mutua entre estos campos.

Del mismo modo, se presenta un breve acercamiento del enfoque de género en la investigación geográfica colombiana, haciendo énfasis en la educación geográfica con perspectiva de género y/o de las sexualidades y cómo se manejó en dos trabajos de grado de formación docente. En la última parte se presentan las conclusiones a las que se llegó con esta revisión.

Por otro lado, es importante resaltar que en el contexto educativo Colombia mantiene una enseñanza de la geografía que sigue invisibilizando identidades como las mujeres o sectores sociales LGBT+ y generalizando la perspectiva cisgénero, heterosexual y masculina lo que ha presentado

al espacio geográfico de forma homogénea para toda la humanidad (Moreno y Mastrolorenzo, 2021, p. 19). Esto ha significado que el espacio geográfico se enseñe de forma parcial ignorando la multiplicidad de identidades y subjetividades que están presentes en este, además, se deja de lado una teoría importante que permite entender la desigualdad, la interseccionalidad.

El enfoque interseccional en lo espacial tomó fuerza en la geografía de género y de las sexualidades al evidenciar que no solo el hecho de ser mujer implicaba ser subordinada. Se demostró que la desigualdad dependía de categorías como el género, la clase, la raza, la edad, la sexualidad y la ubicación geográfica. Al reconocer estas diferencias la geografía entendió que debía exponer las diferentes experiencias de los sujetos y sujetas sociales, y dejar de presentar a la mujer como categoría homogénea (Monk 1987, p. 148, como se citó en López Pons, 2018, p. 354). La utilización de este enfoque en la enseñanza permite evidenciar que el espacio no es neutro y que está atravesado por relaciones de poder, desigualdades y diferencias sociales que afectan a los sujetos que habitan el espacio.

De ahí la importancia de “repensarse el modo de enseñar geografía” (Moreno y Mastrolorenzo, 2021, p. 20) y apoyarse en las herramientas que brinda, por ejemplo, la perspectiva de género. Esta es una herramienta de análisis crítico pues permite cuestionar la realidad en torno a las relaciones desiguales entre hombres y mujeres, así como la oposición a los mandatos he-

terosexuales, sexistas y patriarcales; promover esto en el aula permitiría un mayor reconocimiento de los derechos de las personas y fomentaría las acciones para lograr la equidad de género (Fernández y Guberman, 2015, p. 179).

Del mismo modo, se resalta el papel que cumple la dimensión espacial de la sexualidad y cómo esta se expresa en la escuela. Esta dimensión manifiesta la sexualidad como una entidad limitada por el contexto entre los planos percibidos, concebidos y vividos que a su vez se encuentra influenciada por la cultura (Larreche, 2018, p. 166), lo cual denota que la experiencia de la sexualidad va a variar según el espacio/lugar en donde se exprese y materialice.

En la escuela, esta dimensión se ha ignorado casi por completo, y esto se evidencia en la poca importancia que se le ha dado a una escala que experimenta la sexualidad a diario, el cuerpo. En la escuela “El mundo público del aprendizaje institucional fue un lugar donde el cuerpo debía ser borrado, debía pasar desapercibido” (hooks, (2016 [1994], p. 3), la colonización cultural ha dejado como legado que la dimensión espacial de la sexualidad en la escuela se exprese encarcelando al cuerpo y limitando su expresión, así como ha dejado que este sea un tema tratado exclusivamente por las entidades sanitarias que desconocen todo aquello que un cuerpo puede sentir en emociones y pasiones (Zuleta, 2016, p. 26). Esto denota que en la educación el abordaje espacial de la sexualidad sigue siendo insuficiente pues no le da la debida impor-

tancia al abordaje del cuerpo y su experiencia, lo cual dificulta que se pueda enseñar otras escalas espaciales de esta dimensión.

ALGUNOS MOMENTOS DE LA EDUCACIÓN SEXUAL EN COLOMBIA

La educación sexual en el país ha tenido una intencionalidad preventiva desde sus inicios. En el periodo transitado entre 1900-1930, las relaciones entre la salud, cuerpo y vida comienzan a aparecer en distintos cursos académicos, pues el objetivo primordial era luchar contra la mortalidad infantil a través del cuidado e higiene que se le debe dar al cuerpo, lo que configuró una educación basada en la limpieza para evitar enfermedades (Roa, 2016, p. 72). En el periodo 1930-1950 siguen prevaleciendo estos discursos higienistas para conservar la salud de los individuos por medio de los cuidados de la mente y el cuerpo, de este modo, se prioriza la formación de una conciencia sanitaria que priorice al cuerpo como la base de la salud del alma (Roa, 2016, pp. 73-74).

Más adelante, en el gobierno del presidente Alberto Lleras Camargo (1958-1962), se intentó implementar la política de planificación familiar propuesta por la Asamblea Panamericana de Población (Borrero, 2011, como se citó en Cubillos y Martines, 2015, p. 34), pues en el territorio nacional, se estaban presentando altas tasas de natalidad, lo cual se iba convirtiendo en una problemática de índole social.

Durante la década del sesenta, se mantuvieron las ideas higienistas que defen-

dían el pudor ante todo lo que se relacionara con la sexualidad, es así como en el periodo presidencial de Misael Pastrana (1970-1974) se consolida el espacio escolar titulado “Comportamiento y salud” para ser dirigido en los grados quinto, sexto, décimo y undécimo¹. La cátedra se encargaría de fundamentar los contenidos fisiológicos y anatómicos que serían de utilidad para enfatizar en la prevención de embarazos y enfermedades de transmisión sexual que comienzan a aparecer de manera silenciosa (Cubillos y Martines, 2015, p. 35).

En las últimas décadas del siglo XX, comienzan a aparecer los discursos de bienestar y calidad de vida por lo que la principal preocupación continúa siendo controlar la natalidad (Barrantes y Sánchez, 2015, p. 108). Se configura una educación que se enmarcaba en prevenir, amar y vivir en familia al presentar a los jóvenes como sujetos irresponsables que debían mantener un amor ético, moral y tradicional que les evitara caer en la promiscuidad y posiblemente contagiarse o embarazarse lo que les traería consecuencias económicas perdurables.

En la década de los noventa, la educación sexual estuvo dirigida principalmente a los jóvenes y las mujeres, pues en este grupo etario las jóvenes se estaban embarazando y los jóvenes se estaban contagiando de

¹ En el sistema educativo colombiano, estos grados hacen referencia a la población estudiantil que se encuentra en: el último grado de básica primaria (quinto), cuyas edades oscilan entre los 10 y 11 años de edad; primer grado de básica secundaria (sexto), cuyas edades oscilan entre los 12 y 13 años de edad; y los últimos dos grados de educación media (décimo y undécimo) cuyas edades oscilan entre los 15 y 17 años de edad.

manera exponencial. Esto significó una dificultad para el sistema económico y social del país pues los/las jóvenes no podrían incorporarse al mundo laboral, lo que convierte a la educación sexual en un mecanismo de control de la sexualidad (Tiusaba, 2017, p. 93).

Por otro lado, sucede un acontecimiento importante en este mismo lapso temporal, la educación sexual comienza a institucionalizarse. Las principales influencias para que esto se consolidara fueron los programas/proyectos curriculares que empezaron a plantearse desde ese momento y la nueva Constitución Política de 1991 que motivó la promulgación de la Ley General de Educación que concibió la educación sexual de obligatoria implementación en los niveles de Educación Básica y Media al revisar la cátedra de “Comportamiento y salud” y verificar las limitaciones que esta presentaba (Roa, 2016, p. 78).

A partir de este momento se configuran varios programas que se desarrollaron a finales del siglo XX y en las primeras dos décadas del siglo actual: el “*Proyecto Nacional de Educación Sexual*” de 1993. Este tenía como objetivo replantear los roles tradicionales de género y promover modificaciones a la estructura familiar tradicional, pero por disputas políticas el proyecto fracasó. Y el “*Programa de educación para la sexualidad y construcción de ciudadanía*” (PESCC) de 2008 que tenía como principales objetivos formar a profesores en el reconocimiento de la sexualidad como una dimensión de la identidad y generar prácti-

cas pedagógicas para estudiantes que promovieran sus derechos humanos, sexuales y reproductivos.

Sin embargo, el alcance de este proyecto fue menor, “Sólo había llegado al 17% de los colegios, es decir, a 2250 instituciones” (Mutante, 2019, img. 7), esto generó dificultades ya que no podrían cumplirse las metas del Plan de Salud Pública que quería para el 2021: el 80% de las escuelas debían garantizar la educación sexual. Además, con la llegada del mandato de Juan Manuel Santos, se le dejó de dar importancia al tema pues él se enfocó en mejorar los resultados en ciencias, matemáticas y lectura para entrar a la OCDE².

El proyecto terminó de hundirse por presión de grupos religiosos, ya que estos asumían que el gobierno quería imponer la “ideología de género”³. En agosto del 2016 estos grupos convocaron una multitudinaria marcha para protestar en contra de un manual del Ministerio de Educación llamado “*Ambientes escolares libres de discriminación 1. Orientaciones sexuales e identidades de género no hegemónicas en la escuela. Aspectos para la reflexión*” que promovía la supuesta ideología; esta polémica provocó la renuncia de la ministra Gina Parody. Finalmente, “(...) en 2016 el

² Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos.

³ La “ideología de género” surge como un discurso negativo por parte de grupos conservadores y religiosos que se realiza hacia los intentos por implementar el enfoque de género en el sistema educativo, pues creen que educando sobre estos temas los y las estudiantes se van a “volver homosexuales”. Dicha ideología no tiene un fundamento teórico, sino que ha tenido un papel mediático para convencer a la población de que estos temas no deben ser tratados en las aulas, promoviendo la desinformación e ignorando las necesidades que urgen en las escuelas.

PESCC y los intentos de promover una educación sexual integral encontraron su muerte definitiva” (Mutante, 2019, img. 10).

Los problemas principales que surgen en el siglo XXI se dan cuando a nivel mundial los movimientos en pro de la no heteronormatividad tocaban a la puerta a una sociedad tradicional, religiosa, cerrada al cambio y nada preparada para una realidad oculta ante la vista de todos. En Colombia la escuela es de las primeras instituciones sociales que obliga a tratar el tema, sin embargo, esto hizo evidente que el país no está preparado para abordarlo, pero no en cuanto a aspectos curriculares sino con relación a una sociedad que ve la sexualidad como tabú.

PROBLEMÁTICAS DE LA EDUCACIÓN SEXUAL IMPARTIDA ACTUALMENTE EN COLOMBIA

Actualmente, en el contexto educativo la sexualidad no se reconoce como una dimensión amplia del ser humano que incluye la combinación de lo físico, psicológico y las relaciones pactadas con su contexto, así como con las experiencias que se han vivido (Álvarez y Balsa, 2020, p. XXIV). La formación en sexualidad se ha centrado en los aspectos fisiológicos y anatómicos que se relacionan directamente con el acto reproductivo y la prevención de embarazos, ITS y ETS (Infecciones de Transmisión Sexual y Enfermedades de Transmisión Sexual), lo cual ha impedido que se considere a la sexualidad como tema integral.

Esto ha producido que al no abordar la amplitud de temas se creen miedos y tabúes que se van transmitiendo de generación en generación (Álvarez y Balsa, 2020, p. 5). El desconocimiento va a hacer que se generen situaciones complejas como las evidenciadas en el fenómeno de violencias basadas en género, el desconocimiento y cuidado del propio cuerpo y de los otros, y la discriminación hacia personas con orientaciones sexuales e identidades de género no hegemónicas.

En Colombia, casos relevantes son, por ejemplo, el del estudiante Sergio Urrego en Bogotá. Durante 2014 el estudiante es discriminado constantemente por las directivas de la institución educativa donde estudiaba, esto a causa de su orientación sexual. Sergio decide acabar con su vida y este lamentablemente hecho permite comenzar a discutir acciones en el sector educativo para atender estas situaciones y garantizar la no repetición (Fundación Sergio Urrego, s.f.)

Otro ejemplo se evidencia con las personas transgénero o con identidades de género no normativas, cuyas experiencias son más complejas. Las personas trans viven situaciones difíciles en los ámbitos educativos gracias a la imposición de la heterosexualidad obligatoria; la escuela se configura como un sitio hostil que desconoce sus identidades y donde no pueden desenvolverse en sus necesidades y expectativas (Bello, 2018, p. 106), están condicionadas por la imposición de la masculinidad y femineidad dada por los genitales y la cultura

escolar por medio de los insultos, golpes, humillaciones, filas, uniformes y demás categorías que limitan su expresión corporal.

Estas situaciones se presentan no solo por la falta de la educación sexual, sino también por la configuración y funcionalidad que ha tomado la escuela. Esta es una fábrica de subjetivación en la cual se normalizan las concepciones sobre el género y el sexo. Se exige a la comunidad estudiantil que se adiestren en el género asignado al nacer y si se salen de la gramática masculina y femenina obligados a reproducir, sumado a si se ve alguna forma de disidencia, se castiga (Preciado, 2019, p. 189).

Sin embargo, la ausencia de la educación sexual también ha posibilitado la aparición de violencias basadas en género (VBG) que afectan principalmente los cuerpos feminizados por medio de distintos mecanismos de violencia que pueden ir desde un comentario hasta un acceso carnal violento. Esto en términos espaciales, significa vulnerar el primer territorio de estos cuerpos y aparte de esto, generar espacios de miedo e inseguros para ellas, que puede ser la escuela o la ciudad. Desde la educación sexual, poco se ha hecho énfasis en prevenir y actuar en estas coacciones.

La educación sexual como se ha constituido en Colombia no responde a las necesidades que tiene el país en este campo. Esta es una demanda que no debe limitarse solo a los temas de salud y preventivos, por el contrario, debe preocuparse por la formación personal de los sujetos y su relación con los otros, lo cual a su vez incluye todas

las dimensiones que la sexualidad contiene (Roa y Osorio, 2015, p. 24).

También resulta problemática que la educación sexual no priorice la dimensión espacial de la sexualidad, pues el territorio no es un solo lugar que se habita y es ocupado por la sociedad (Zuleta, 2016, p. 26), sino es el sitio en donde se materializan las relaciones de género y se construye la sexualidad. La sexualidad se moviliza y configura “paisajes sexuales” por medio del movimiento de los cuerpos y cómo estos generan dinámicas a partir de sus interacciones y experiencias (Britzman, (2016 [2001])). Esto apoyado con la educación geográfica permitiría aportar en la comprensión de las relaciones que los sujetos pactan con su contexto, las relaciones interpersonales e intrapersonales, la normalización de concepciones en espacios como la escuela y la configuración de acciones que producen sitios que promueven violencias basadas en género o que excluyen identidades no normativas.

¿DÓNDE QUEDA LA RELACIÓN ENTRE GEOGRAFÍA Y EDUCACIÓN SEXUAL?

Recientemente en Latinoamérica ha surgido el interés de docentes de geografía por trabajar en sus aulas contenidos de la educación sexual, puesto que las interrelaciones entre ambos campos brindan posibilidades muy amplias. Particularmente para la enseñanza de la geografía, es conveniente que se trabaje la dimensión espacial de la sexualidad, pues esta es un componente funda-

mental de las personas y la sociedad, y para su enseñanza en la dimensión sociocultural (Moreno y Mastrolorenzo, 2021, p. 19).

Aquí entra la perspectiva de género a desempeñar un papel en la diversificación de la enseñanza de la geografía y permite aportar propuestas a los propósitos de la educación sexual. El enfoque de género es una herramienta de análisis crítico pues permite cuestionar la realidad en torno a las relaciones desiguales entre hombres y mujeres, así como la oposición a los mandatos heterosexuales, sexistas y patriarcales; promover esto en el aula permitiría un mayor reconocimiento de los derechos de los sectores sociales LGBT+ y fomentaría las acciones para lograr la equidad de género (Fernández y Guberman, 2015, p. 179).

Un ejemplo de cómo se ha venido dando esta implementación se encuentra en el libro publicado por las profesoras Magdalena Moreno y Cecilia Mastrolorenzo: *Geografía y educación sexual integral: aportes para la enseñanza de los espacios contemporáneos*. Este texto escolar brinda distintas mediaciones didácticas para implementar en las clases de geografía en relación con la educación sexual integral. El libro maneja cuatro dimensiones territoriales para abordar las temáticas, estas son la dimensión económica, política, demográfica y ambiental. (Moreno y Mastrolorenzo, 2021)

A partir de allí se plantean actividades como la revisión de los ecofeminismos en el cuidado del territorio, el análisis de las experiencias de las mujeres migrantes en el

mundo, la realización de cartografía social para identificar violencias de género de los estudiantes en la ciudad, los estereotipos de género y su relación con la globalización, la problematización de las pirámides poblacionales con relación a cuáles identidades de género están visibilizando, la movilidad de las mujeres en la ciudad y otros temas que se agrupan en las dimensiones mencionadas.

Por otro lado, estos trabajos se han venido realizando en su mayoría por parte de profesoras en Argentina y en Brasil por parte de profesores y profesoras que resultan en la implementación de estas temáticas en las aulas latinoamericanas, sin embargo, esto no sucede en todos los países y en Colombia, su desarrollo es incipiente. En el territorio nacional, las geografías de género y de las sexualidades han tenido una inmersión “tardía” en palabras de Ulloa (2019a, p. 187), pues es hasta inicios de este siglo que el enfoque de género se ha trabajado desde los departamentos de geografía e incluido en los análisis espaciales.

Plantea Ulloa (2019b) que a pesar de que no hay una larga trayectoria de geografías de género y de las sexualidades en el país, ha habido producción académica que abarca categorías de este marco que se realizan desde la interdisciplinariedad, es decir, que se ha investigado desde otros campos (estudios de género, antropología, estudios culturales, etc) y se trabajan concepciones propias de los análisis espaciales.

¿EN COLOMBIA SE IMPARTE UNA EDUCACIÓN GEOGRÁFICA CON PERSPECTIVA DE GÉNERO Y/O DE LAS SEXUALIDADES?

Con el recorrido realizado, se evidencia que el tema ha sido trabajado disciplinariamente o interdisciplinariamente, sin embargo, no se ha trabajado en el contexto escolar y en relación con lo pedagógico y didáctico, lo cual se evidencia en la revisión realizada por Patiño et al (2018) que caracteriza un conjunto de programas de licenciaturas en ciencias sociales y un pregrado en geografía de tres universidades públicas del país.

Se revisó cómo estos programas por medio de las tesis de pregrado han trabajado el enfoque de género desde la geografía. Las autoras encontraron que en las tesis que trabajan algún tema relacionado al género y sexualidad, se hace una aproximación desde campos como la sociología o la antropología, pero la geografía no es importante, aunque se mencionen nociones espaciales. De igual forma se encontró que en los trabajos de geografía prima lo referente a la geografía física y no la geografía humana, la cual se ha relacionado directamente con los estudios de género.

Los autores afirman que el enfoque de género en geografía no es recurrente en los programas de licenciatura en ciencias sociales y no debería ser así puesto que los fenómenos sociales se espacializan y deben permear la construcción de los currículos universitarios, pero la ausencia de estos trabajos demuestra el poco interés investigativo de las universidades con respecto

al tema, así como por las instituciones por trabajar el tema en sus contenidos formativos.

En el trabajo se concluye que la ausencia de estos trabajos es resultado del poco interés por parte de los y las futuras licenciadas en revisar referencias, autoras, contenidos y reflexiones en sus procesos formativos, además, señalan que obedece a un proceso sistemático de negación de las distintas formas de desigualdad, discriminación y exclusión que se visibilizan y surgen la estructura del sistema sexo/género (Patiño et al, 2018, p. 166).

Es por esto por lo que se observan pocos trabajos que hagan referencia a procesos educativos o de enseñanza-aprendizaje y que incluyan este enfoque geográfico, o los que hay hacen referencia a conceptos espaciales pero desde la interdisciplinariedad. Este trabajo fue concluido en el 2017 por lo que no se incluyen dos tesis que se realizaron tiempo después y que incluyen este marco de trabajo, el de Martínez (2018) y Carranza y Mesa (2018). Estos dos trabajos resaltan en el rastreo porque se relacionan directamente con la enseñanza escolar de las geografías del género y de las sexualidades en Colombia y dan cuenta de lo afirmado por el trabajo citado anteriormente.

El trabajo de la profesora Martínez (2018) tiene por objetivo diseñar estrategias didácticas para reconocer el concepto de cuerpo como territorio con estudiantes de educación media. La docente se planteó un problema en relación con el cuerpo teniendo en cuenta las violencias de tipo fi-

sico, psicológico y simbólico que viven las mujeres en los entornos escolares y, además, cuestionar al cuerpo como un territorio que reproduce los roles de género (Martínez, 2018, p. 10). Se destaca la utilización de cartografías corporales para ejemplificar distintas situaciones, percepciones y sentimientos de la población estudiantil analizada. Este trabajo se enmarcó teóricamente en el enfoque de la geografía feminista rescatando los aportes realizados por la geógrafa Doreen Massey.

Por otro lado, el trabajo realizado por los docentes Carranza y Mesa (2018), analiza las prácticas espaciales de un grupo de estudiantes de educación media en el sur de Bogotá utilizando la dialéctica de género, espacio y vida cotidiana. El género toma relevancia en esta investigación al analizar de qué manera este es un factor que influye en las prácticas cotidianas de los y las estudiantes en relación con su aula, escuela y barrio, cómo se construyen espacios de lo masculino y de lo femenino, y qué percepciones agradables o desagradables surgen según el género. Este trabajo maneja dos enfoques geográficos, el primero se sitúa sobre las geografías de la vida cotidiana, y el segundo sobre las geografías de género citando a autoras como Linda McDowell, María Dolors García Ramón y Janice Monk.

Colombia a diferencia de otros países de la región se encuentra muy atrasada en producir trabajos que reflexionen al género en las clases de geografía o, en su defecto, que brinden propuestas educativas para trabajar desde sus múltiples posibilidades

las relaciones entre geografía y género, o más específicamente, geografía y educación sexual. Los dos trabajos que hasta el momento se acercan a este campo manejan un enfoque de género Carranza y Mesa (2018), y el de Martínez, J. (2018) que se acerca más al campo de las sexualidades, pues las temáticas que abordó se relacionan con la violencia y la no heteronormatividad, temas que son trabajados en mayor medida desde la educación sexual.

Los programas de formación docente son importantes en este sentido, pues son los educadores los que van a fortalecer la investigación pedagógica y educativa en este campo. Si bien en Colombia ha habido un desarrollo interdisciplinario importante por parte de otras ciencias sociales, es necesario que desde los programas de formación docente, especialmente aquellos que forman en el ambiente geográfico se investigue con el enfoque de género y de las sexualidades para intervenir en las aulas y comenzar a educar en sexualidad desde lo espacial.

CONCLUSIONES

Teniendo en cuenta el recorrido realizado, es necesario recapitular algunos apartados. En primer lugar, los momentos mencionados a nivel histórico y metodológicos de la educación sexual en el país, permiten entender que esta no ha renovado en gran medida sus objetivos, pues en la actualidad se sigue priorizando una educación sexual preventiva y que deja de lado todas las dimensiones que conforman la sexualidad.

Esto es un problema amplio si se tiene en cuenta que la educación sexual apoyada por los contenidos de la educación geográfica retoma en gran medida la experiencia de los sujetos y sujetas, y además maneja un enfoque de la diferencia por medio de las intersecciones.

A diferencia de otros países de la región como Argentina y Brasil, en Colombia las iniciativas pedagógicas para abordar estos temas en la escuela son mínimas, tanto así que como se observó, solo hay dos trabajos que mencionan de forma directa esta relación. Esto se encuentra motivado en un primer momento por el tardío ingreso del enfoque de género y de las sexualidades a los estudios geográficos colombianos, pero también por el poco interés por parte de las instituciones universitarias que tienen programas de formación docente y, los y las estudiantes de estos que no se interesan por investigar educativamente cómo llevar estos temas al aula escolar.

Esto concluye que en Colombia no exista por el momento una educación geográfica en la que se den propósitos de formación mediados por el enfoque de género y la educación sexual. Los intentos por realizar esto aún son muy incipientes y se debe motivar a los futuros y futuras docentes a investigar en este campo. Enseñar y aprender geografía debería estar mediado por la sexualidad y el género como punto de partida para comprender el espacio y las relaciones sociales.

La educación geográfica permite relacionar los conceptos de educación sexual, es-

pacio y género rescatando en primer lugar el concepto clave de dimensión espacial de la sexualidad. Esta al producir los espacios influye en las relaciones de género y cómo esto además tiene relevancia en las relaciones interpersonales e intrapersonales. Es en este punto donde entra la educación sexual a trabajar las escalas espaciales y su papel en la configuración del contexto teniendo como base una dimensión personal e integral de todas las personas, la sexualidad.

Esta sería una oportunidad para trabajar en las aulas la amplitud que tiene el espacio geográfico y empezar a enseñar las distintas escalas como el cuerpo, el hogar, el barrio, la escuela, la ciudad, el país y el mundo mediado por las relaciones interseccionales que se producen a partir del género y la sexualidad, la forma en que ambas categorías construyen de forma distinta los espacios y las relaciones desiguales o equitativas que hay en estos desde enfoques preventivos para las VBG y de análisis demográficos, políticos, económicos y ambientales. No se cambiarían los temas que se trabajan en las clases de geografía, sino la perspectiva desde la que se enseñan.



LITERATURA CITADA

- ÁLVAREZ Vázquez, F., & Balsa Sabbah, M. E. (2020). *Soluciones En Sexualidad Infantil Y Adolescentes: Estrategias Breves Para: Mamás/Papás/Maestras/Profesores/Orientadores/Psicólogas/Psicoterapeutas*. Editorial Terracota.
- BARRANTES, L., & Sánchez, L. (2015). ¿Políticas de educación sexual en Colombia entre 1980-1990? Una mirada a las prácticas discursivas alrededor de la educación sexual en Colombia desde la historia. *Bio-grafía. Escritos sobre la Biología y su enseñanza*, 9(16), 105-111. <https://doi.org/10.17227/20271034.vol.9num.16bio-grafia105.111>
- BELLO Ramírez, A. (2018). Hacia una trans-pedagogía: reflexiones educativas para incomodar, sanar y construir comunidad. *Debate feminista*, 55, 104-128. <https://doi.org/10.22201/cieg.01889478p.2018.55.05>
- BRITZMAN, D. (2016 [2001]). Curiosidad, sexualidad, curriculum, 66–98. En hooks, b., Britzman, D., y flores, v. *Pedagogías transgresoras*. Ediciones Bocabularia.
- CARRANZA, S & Mesa, D., (2018). *Prácticas espaciales de los estudiantes 10-02 de la I.E.D. Bravo Páez a la luz de la dialéctica espacio, género y vida cotidiana* [Tesis de pregrado, Universidad Distrital Francisco José de Caldas]. Repositorio Institucional UDFJC. <http://hdl.handle.net/11349/15064>
- CUBILLOS, A., & Martines, L. (2015). *La educación sexual en Colombia a través de los ojos de la ley de colombiana. Análisis Resolución 3353 de 1993 y la Ley General de Educación Nacional de 1994*. (Universidad Pedagógica Nacional ed.) [Tesis de maestría]. Repositorio Institucional Universidad Pedagógica Nacional. <http://hdl.handle.net/20.500.12209/2592>
- FERNÁNDEZ, M. V., & Guberman, D. (2015). Aportes del enfoque de género para una enseñanza inclusiva de la geografía escolar. *Didáctica Geografía*, 16, 165-184. <https://didacticageografica.age-geografia.es/index.php/didacticageografica/article/view/300>
- Fundación Sergio Urrego. (s.f.). *¿Quién fue Sergio Urrego?* Fundación Sergio Urrego. <https://www.sergiourrego.org/quienes-somos/#who>
- HOOKS, b., (2016 [1994]). *Eros, erotismo y proceso pedagógico*, 1-12. En hooks, b., Britzman, D., y flores, v. *Pedagogías transgresoras*. Ediciones Bocabularia.
- LARRECHE, J. (2018). Las sexualidades y su capital espacial. Exploraciones teórico-situadas en la ciudad intermedia de Bahía Blanca, Argentina. *Cuaderno urbano*, 25(25), 163-183. <https://dx.doi.org/10.30972/crn.25253515>
- MARTÍNEZ, J. (2018). *El cuerpo como un territorio. Reconocimiento desde la geografía feminista en la escuela* [Tesis de pregrado, Universidad Pedagógica Nacional]. Repositorio Ins-

- titucional UPN. <http://hdl.handle.net/20.500.12209/11301>
- MORENO, M., & Mastrolorenzo, C. (2021). *Geografía y educación sexual integral: aportes para la enseñanza de los espacios contemporáneos*. Milena Caserola.
- MUTANTE. (2019, Marzo 28). Esta pieza nos explica como falló la educación sexual en Colombia. In @Mutanteorg [Fotografía]. Instagram. <https://www.instagram.com/p/BvjiGFYhR2w/?igshid=a9rul6cioro1>
- PATIÑO, Z., Naranjo, L., & Serna, M. (2018). Perspectiva de género en las carreras de Licenciatura en Ciencias Sociales y Geografía en cuatro universidades públicas de Colombia. *Perspectiva Geográfica*, 23(2), 149-169. <https://doi.org/10.19053/01233769.8390>
- PRECIADO, P. B. (2019). *Un apartamento en Urano: crónicas del cruce*. Editorial Anagrama.
- ROA García, P. (2016). Salud, cuerpo y vida: una genealogía de la educación sexual en la escuela colombiana. *Praxis & Saber*, 8(17), 67-84. <https://doi.org/10.19053/22160159.v8.n17.2018.4714>
- ROA, P., & Osorio, A. (2015). Problematización de la educación sexual: reflexiones acerca de la sexualidad en la escuela colombiana. *Bio-grafía. Escritos sobre la Biología y su enseñanza*, 9(16), 23-29. <https://doi.org/10.17227/20271034.vol.9num.16bio-grafia23.29>
- TIUSABA, A. (2017). Prevenir y educar: sobre la historia de la educación sexual en Colombia. *Praxis & Saber*, 8(17), 85-101. <https://doi.org/10.19053/22160159.v8.n17.2018.7202>
- ULLOA, A. (2019a). Geografía de género y feminista en Colombia. In *Debates actuales de la geografía latinoamericana: visiones desde el XVII Encuentro de Geógrafos de América Latina* (pp. 187-193). Asociación Geográfica del Ecuador. http://agbcampinas.com.br/site/http://agbcampinas.com.br/site/wp-content/uploads/2020/08/EGAL_2019.pdf
- ULLOA, A. (2019b). Gender and Feminist Geography in Colombia. *Gender, Place & Culture*. <http://doi.org/10.1080/0966369X.2018.1554558>
- ZULETA, B. (2016). El conflicto tecnológico de las escalas espacio-territoriales del cuerpo, la afectividad y la sexualidad en la escuela: ¿un asunto curricular?, 7-29. En A. López y otros (Eds.), *Borremos el Tablero: Otra educación está en camino*. Pregón S.A.S.